Lunes, 3 de octubre de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE SAN PABLO, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Mientras Mis ojos miran al mundo, Mi Inmaculado Corazón contempla a todos Mis hijos del Brasil y del mundo, esperando que una sabia y amorosa respuesta de colaboración con Mis planes de paz para Centroamérica y México pueda emerger de todos los corazones.

Como la Madre del Mundo aún espero, viendo pasar las agujas del reloj, que algunos hijos Míos del Brasil o del mundo abran sus corazones para recibir Mi más importante llamado a la colaboración con Mi obra en Centroamérica.

Una vieja y antigua herida deberá ser cicatrizada completamente.

Es por eso, queridos hijos, que su Guadalupana realizó una parte de la misión la que, en aquel entonces, Su Hijo le encomendó llevar adelante en México.

Ahora, que su Madre ya formó los ejércitos de oración y de luz en este nuevo tiempo, espero que Mis más queridos y predilectos hijos abracen con el fuego de su corazón este llamado para cooperar con los Planes del Cielo.

La fuente de la manifestación celestial y material sobrevuela sobre sus consciencias, por eso aún espero, en silencio y oración, que algunos hijos Míos consagrados abran la puerta correcta, de sus corazones y no de su mentes, para que descienda la concreción material de Mi Plan en la Tierra.

De no suceder esto antes de que termine el mes de octubre, su Padre Celestial considerará que Su santo llamado a la redención y a la paz realizado a través de su Madre Celeste, está siendo absolutamente rechazado por la humanidad y ya nada se podrá hacer.

Es así, que con la viva caridad de la Sagrada Familia de Nazaret, Yo los invito, Mis pequeños, a acompañar a la Madre del Altísimo en este precioso propósito de redención, de liberación y de paz.

Espero que todos Mis amados hijos del Brasil y del mundo no se duerman una vez más, como ya ha sucedido, sobre todo cuando su Madre Paulista los llama a la entrega mayor.

De la humanidad como de ustedes depende la concreción de este Plan Divino para poder llegar a Centroamérica.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado y a Mi divina petición!

Los ama siempre,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz